

- Esta mañana retomamos nuestro estudio de 2 Corintios. La semana pasada dedicamos la mayor parte de la lección a analizar las artimañas y estrategias del enemigo. También hablamos de cómo la Biblia describe a nuestro enemigo (nuestro adversario) como un ser astuto y taimado, que anda como león rugiente buscando a quién devorar.
- Es sutil y astuto, pero a la vez poderoso y escurridizo. No hay muchos enemigos que puedan describirse de esta manera. También descubrimos que los planes más poderosos de nuestro adversario (los que tienen más probabilidades de hacer fracasar al creyente) son aquellos en los que ni siquiera pensamos.
 - Los que no son tan obvios, como por ejemplo:
 - Falta de perdón - Más específicamente, falta de perdón justificada.
 - Engaño y falsedad: Satanás es el gran falsificador.
 - Nuestra lógica: racionalidad y pragmatismo. Nuestra “sabiduría mundana”.
 - Desviación - Ligera desviación de la verdad de Dios con la que nos guiamos.
 - Ignorancia - El mismo Pablo dijo: “No quiero que seáis ignorantes, hermanos”.
 - Confusión: quizás la estrategia más poderosa que tiene el enemigo.
 - Y por último, el orgullo. Pero no el orgullo en el sentido tradicional, como la arrogancia. Este tipo de orgullo es oculto y se disfraza tras nuestras fortalezas individuales. En otras palabras, cada uno de nosotros posee fortalezas, pero dentro de ellas reside nuestra mayor debilidad.
 - Y si no tenemos cuidado, y me refiero a mucho cuidado, esa debilidad asomará la cabeza en forma de orgullo oculto.
- La semana pasada usamos a Pedro como un excelente ejemplo bíblico de este concepto. Pedro era valiente, pero esa valentía lo llevó a actuar impulsivamente cuando debía quedarse quieto. El ejemplo que usamos fue cuando estaba con Jesús en el Jardín de Getsemaní. Quizás recuerden la historia.
 - Cuando los soldados romanos se acercaron a Jesús, Pedro se levantó de un salto, tomó una espada y le cortó la oreja a uno de ellos. ¿Y qué le dijo Jesús?
 - Lo leemos en [Mateo 26:52-54](#) :

[MATEO 26:52](#) Entonces Jesús le dijo: «Vuelve a guardar tu espada en su lugar, porque todos los que empuñen la espada, a espada perecerán.

[MATEO 26:53](#) ¿O piensas que no puedo rogar a mi Padre, y que Él no pondrá inmediatamente a mi disposición más de doce legiones de ángeles?

[MATEO 26:54](#) ¿Cómo, pues, se cumplirían las Escrituras, que dicen que así debe suceder?

- En el evangelio de Mateo, vemos a Pedro actuando con fortaleza, con valentía, pero también vemos cómo esa valentía se convirtió en debilidad. Una debilidad que se manifestó y se interpuso en el camino de la voluntad de Dios. Y lo mismo puede sucedernos a ti y a mí si no tenemos cuidado.
 - Les daré otro ejemplo actual, que comienza con una pregunta: ¿Son organizados, sistemáticos, tienen una mentalidad administrativa? ¿Ven las cosas desde una perspectiva objetiva y sin rodeos? ¡Qué gran fortaleza! Es muy poderosa, pero, a pesar de su poder, también puede

convertirse en una gran debilidad, especialmente si esa fortaleza se traduce en un motivo para maltratar, difamar o atropellar a la gente.

- Esa fortaleza se convierte en debilidad si te lleva a decir: "¿Qué te pasa? ¿Eres incompetente? Apártate y déjame encargarme. Obviamente no eres lo suficientemente inteligente ni organizado para hacer esto o aquello". Ese es solo un pequeño ejemplo de lo que estoy diciendo.
- Siempre debemos recordar que, dentro de nuestra fortaleza, reside nuestra mayor debilidad, y esa debilidad suele manifestarse como un «orgullo oculto» o «orgullo justificado». Un orgullo que tiene sentido desde una perspectiva mundana. Un orgullo que se ve reforzado por quienes nos rodean, cuando alguien de nuestro entorno dice: «No te culpo. Yo habría dicho esto o aquello y habría hecho exactamente lo mismo. Esa persona necesita aprender la lección, o bien, se buscó sus propios problemas y ahora debe atenerse a las consecuencias».
- Esas no son palabras de una persona humilde. Son palabras de un individuo orgulloso, palabras que excitan la carne, y todo lo que excita nuestra carne no proviene de Dios (aunque esté justificado).
- Siempre debemos controlarnos, especialmente en lo que respecta a nuestras fortalezas. La única manera de lograrlo es haciéndonos una pregunta fundamental: cuando decimos o actuamos desde nuestra posición de fortaleza, ¿lo hacemos desde el orgullo o desde el amor?
- ¡El amor es la clave! Si no hay amor, hay orgullo. Y para asegurarnos de que entendemos cómo es el amor, escuchemos cómo lo describió el propio Pablo en [1 Corintios 13:4-7](#) :

[1 CORINTIOS 13:4](#) El amor es paciente, el amor es bondadoso, no tiene envidia, no se jacta, no es arrogante.

[1 CORINTIOS 13:5](#) No actúa de manera vergonzosa, no busca su propio beneficio ; no se irrita, no guarda rencor por el daño sufrido ,

[1 CORINTIOS 13:6](#) No se alegra de la injusticia, sino que se alegra de la verdad;

[1 CORINTIOS 13:7](#) guarda toda confianza, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

- ¡Qué descripción tan maravillosa del Amor! Si tus fortalezas se oponen a estas descripciones, sabrás que actúas desde el orgullo, en lugar del amor, y si ese es el caso, ¡no es de Dios! Sigamos adelante y volvamos a la enseñanza.
- Retomemos con [2 Corintios 2:12-17](#) :

[2 CORINTIOS 2:12](#) Cuando llegué a Troas por causa del evangelio de Cristo, y cuando se me abrió una puerta en el Señor,

[2 CORINTIOS 2:13](#) No tuve descanso para mi espíritu, pues no encontré a mi hermano Tito; sino que, despidiéndome de ellos, seguí mi camino hacia Macedonia.

[2 CORINTIOS 2:14](#) Pero gracias a Dios, que siempre nos lleva en triunfo en Cristo Jesús, y que por medio de nosotros revela en todo lugar la fragancia del conocimiento de Él.

[2 CORINTIOS 2:15](#) Porque para Dios somos el aroma de Cristo entre los que se salvan y entre los que se pierden.

[2 CORINTIOS 2:16](#) a uno, aroma de muerte para muerte; al otro, aroma de vida para vida. ¿Y quién es capaz de hacer estas cosas?

[2 CORINTIOS 2:17](#) Porque no somos como muchos, que trafican con la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, hablamos en Cristo delante de Dios.

- Pablo comienza en el versículo 12 explicando su llegada a Troas (que hoy conocemos como Turquía). Cuando llegó a Troas predicando el Evangelio de Jesucristo, se le abrió una puerta. Lo que quiere decir es que la gente respondía al llamado a la salvación.
 - Esa es una de las razones por las que aún no había ido a verlos. Quería ir, pero Dios tenía otros planes. Luego, en el versículo 13, dice que su espíritu no tenía paz. Podríamos decir que estaba ansioso, preocupado e inquieto. Algo lo inquietaba. ¿Pero qué era lo que lo inquietaba? Nos lo dice en la misma frase: «No encontrar a mi hermano Tito».
- Pablo esperaba encontrarse con Tito, pero ¿por qué eso le causaba ansiedad o preocupación? Porque recordemos que Pablo ya había visitado Corinto, y esa visita fue conocida como la «visita dolorosa». Dolorosa por lo que vio.
 - Tras esa visita, Pablo escribió una carta a la iglesia, conocida como la «carta severa». Era una carta muy dura, escrita para corregir la conducta de la congregación. La envió junto con Tito a la iglesia de Corinto, esperando ansiosamente la respuesta de la iglesia.
 - Si la carta no era bien recibida, Pablo sabía que su relación con esa iglesia podría romperse para siempre. Por eso, esperaba encontrarse con Tito en Troas y averiguar cómo reaccionaba la iglesia a lo que había escrito, pero al llegar, Tito no estaba allí, lo que le hizo decir: «No tuvo paz en su espíritu por no encontrar a mi hermano Tito». Inmediatamente después, se dice: «Se despidió de ellos y partió hacia Macedonia».
- Así pues, Dios usó a Pablo en Troas para la difusión del Evangelio, y después de despedirse, partió hacia Macedonia, donde se encontró con Tito. Gracias a otros pasajes de las Escrituras, sabemos que, estando en Macedonia, recibió una noticia maravillosa: la iglesia había leído su carta y había reaccionado positivamente.
 - Esto impulsó a Pablo a transformar su preocupación y angustia en alivio y alegría, y por eso dice: «¡Pero gracias a Dios!». En un instante, dice: «No tenía descanso para mi espíritu», y al instante siguiente añade: «¡Pero gracias a Dios!».
 - Básicamente, podríamos decir que Pablo pasó de un estado de ánimo muy bajo a uno muy alto en tan solo dos versículos. Obviamente, estaba en una montaña rusa emocional. A partir de ahí, pasa al versículo 14, y desde el versículo 14 hasta [el capítulo 7:4](#), entramos en la sección más larga y coherente (unificada y razonada) de 2 Corintios. Podría decirse que es la parte central de toda la carta.
 - [Los pasajes del capítulo 2:14 al capítulo 7:4](#) constituyen lo que denominamos una larga digresión por parte de Pablo, causada por el contraste entre la agitación mental que acaba de describir y su actual sensación de alivio y gozo.
 - En otras palabras, un pensamiento lleva a otro en un derramamiento de “riqueza espiritual”, que no tiene parangón en ninguna otra de sus epístolas. Así pues, pasemos al versículo 14, donde dice:

[2 CORINTIOS 2:14](#) Pero gracias a Dios, que siempre nos lleva en triunfo en Cristo Jesús, y que por medio de nosotros revela en todo lugar la fragancia del conocimiento de Él.

- Me encanta cómo Pablo redacta este versículo. Dice: «Pero gracias a Dios, que siempre (no a veces) sino siempre nos lleva en triunfo en Cristo». Ahora bien, un versículo que puede venir a tu mente al leer el versículo 14 es [Romanos 8:28](#), donde dice:

[ROMANOS 8:28](#) Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman, de quienes son llamados conforme a su propósito.

- Nótese que dice que todas las cosas obran para bien de quienes aman a Dios, de quienes son llamados conforme a su propósito. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿[Romanos 8:28](#) se aplica solo a los creyentes? En otras palabras, ¿las cosas buenas solo obran para bien de aquellos a quienes Él llamó? ¿Solo para los creyentes?
 - Porque he visto cosas maravillosas sucederles a personas que no tienen ningún interés en Dios. Incluso a aquellos que son ateos y se esfuerzan por renegar de Dios. Y esto es ciertamente cierto desde la perspectiva del mundo, pero la clave para comprender [Romanos 8:28](#) reside en la definición de lo que es bueno a los ojos de Dios.
- ¿Qué significa cuando dice: «Y sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, de quienes son llamados conforme a su propósito»? ¿Qué son estas cosas buenas a los ojos de Dios?
 - Son las cosas que promueven Su voluntad y le dan gloria. No son cosas terrenales, sino celestiales. No son temporales, sino eternas en la gloria. Esto significa que, cuando sucede algo malo (tal como lo consideramos malo), puedes encontrar consuelo y paz sabiendo que de ello surgirá algo bueno.
 - Puede que no lo veas. Puede que nunca lo veas en esta vida, pero puedes encontrar paz sabiendo que Dios está obrando en medio de esa tragedia.
- Hace unas semanas hablaba con mi hermana sobre la muerte de mi sobrina, y ella me contó que, poco después del fallecimiento de su hija de 18 años, Dios le habló en espíritu y le dijo: «Te he confiado esta tragedia». ¡Qué palabras tan poderosas! Saliendo de un corazón destrozado. Tan poderosas que, sinceramente, me dan ganas de llorar al pensarlo.
 - Dios le habló a mi hermana a través del espíritu que habita en ella y le dijo: «Te he confiado esta tragedia». En otras palabras, gracias a tu determinación y fortaleza espiritual, te he elegido para afrontar esta tragedia. ¡Qué idea tan impactante!
 - Como vivimos en un mundo caído, sabemos que la tragedia es parte de la vida. Pero también sabemos que Dios la usa para glorificarlo. Así que la pregunta es: ¿puede confiarte la tragedia? ¿Tienes la madurez espiritual suficiente para que te use como su instrumento?
- Ahora bien, esta mañana podrías estar pensando: si la madurez espiritual implica sufrir una tragedia, entonces «no, gracias», que lo haga otro. Eso tiene sentido desde una perspectiva puramente mundana, pero no desde la perspectiva de Dios.
 - Como ya dije, la tragedia es parte de la vida, y no se trata de si ocurrirá, sino de cuándo ocurrirá.

Esto significa que, independientemente de tu madurez espiritual, la tragedia te afectará.

- La única diferencia radica en si Él te usará para Su gloria a través de esa experiencia. Porque si lo hace, experimentarás un pequeño atisbo del Cielo aquí en la tierra. Y lo experimentarás al sentir Su paz, «una paz que sobrepasa todo entendimiento».
- Esa es la paz que mi hermana tiene hoy, y proviene de saber que la muerte de su hija no fue en vano, que Dios la ha usado y continúa usándola de una manera poderosa.
- La única pregunta es: ¿quieres quedarte al margen cuando la tragedia golpea, diciéndote a ti mismo: “¡Ay de mí! ¿Por qué pasó esto o aquello? Estoy tan deprimido y no quiero levantarme de la cama ni salir de casa”, o prefieres obtener la fortaleza de Dios al saber y comprender que Dios está obrando para Su gloria a través de cualquier tragedia que estés experimentando?
- Si la respuesta es B, y espero que lo sea, entonces debes alcanzar la madurez espiritual. Y cuando lo hagas, [Romanos 8:28](#) tendrá significado para ti, porque solo el hombre o la mujer maduros pueden leer ese versículo e incluso comenzar a procesar o comprender lo que significa cuando dice:

[ROMANOS 8:28](#) Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien (eso significa incluso la muerte de mi sobrina) de aquellos que aman a Dios, (lo cual, por cierto, describe al 100% a mi hermana) de aquellos que son llamados (una vez más, eso describe a mi hermana, porque Dios la llamó) conforme a su propósito.

- ¿Y cuál era su propósito? Atraer a los hombres hacia sí mismo para su gloria. Y, en efecto, Dios ha usado a mi hermana, así como a otras personas relacionadas con mi sobrina, para ayudar a otros y para guiar a muchas personas de regreso a la Cruz incluso hoy. Todo “para su bien, para sus propósitos y para su gloria”. Siguiendo adelante, y volviendo a la enseñanza, Pablo dice una vez más en el versículo 14:

[2 CORINTIOS 2:14](#) Pero gracias a Dios, que siempre nos lleva en triunfo en Cristo Jesús, y que por medio de nosotros revela en todo lugar la fragancia del conocimiento de Él.

- Rápidamente quiero mencionar algo que muy probablemente estaba pasando por la mente de Pablo en este momento, y es la conexión directa entre nuestro Cristo conquistador y lo que fue una victoria o triunfo romano.
 - Recordemos que Pablo era romano de nacimiento, pero también judío y cristiano, y además tenía una excelente formación. Cuando Pablo habla del triunfo en Cristo y lo relaciona con la presencia de Dios, contrasta el avance imparable del evangelio, así como los reveses temporales de su vida, con la experiencia de un general romano que había vivido un triunfo o victoria.
- Quiero que escuchen la descripción que hace William Barclay de cómo se ve un triunfo romano, y luego la comparen con lo que decía Pablo. Barclay dijo esto, en relación con los escritos de Pablo aquí en el versículo 14:
 - En la mente de Pablo existía la imagen de un triunfo romano y la de Cristo como conquistador universal. El mayor honor que se podía otorgar a un general romano victorioso era el de un triunfo. Pero antes de poder proclamarlo, debía cumplir ciertas condiciones.

- Primero, debió haber sido el verdadero comandante en jefe en el campo de batalla.
 - Segundo: La campaña debe haber terminado. La región debe haber sido completamente pacificada y las tropas victoriosas deben haber regresado a casa.
 - En tercer lugar, al menos cinco mil combatientes enemigos debieron caer en un solo enfrentamiento.
 - Cuarto: Debe haber habido una extensión positiva del territorio romano ganado, y no simplemente un desastre recuperado o un ataque repelido. Y,
 - Quinto: la victoria debe haberse obtenido sobre un enemigo extranjero y no en una guerra civil.
- Si se cumplían esas condiciones, solo entonces podría declararse un verdadero triunfo, momento en el que el general victorioso podría marchar en procesión por las calles de Roma hasta el Capitolio. Dicha procesión se desarrollaría de la siguiente manera:
 - Primero llegaron los funcionarios estatales y el senado. Luego los trompeteros. Después, llevaron el botín de guerra de la tierra conquistada. Igual que cuando Tito conquistó Jerusalén, el candelabro de siete brazos, la mesa de oro de los panes de la proposición y las trompetas de oro fueron sacados del templo y llevados por las calles de Roma.
 - A continuación, se exhibieron imágenes de las tierras conquistadas y maquetas de ciudadelas y barcos arrasados, seguidas del “toro blanco” para el sacrificio. Después, desfilaban encadenados los desdichados cautivos: príncipes, líderes y generales enemigos, quienes serían arrojados a prisión y, con toda probabilidad, ejecutados casi de inmediato.
 - Luego vinieron los lictores [funcionarios judiciales menores] portando sus varas, seguidos por los músicos con sus liras. Después vinieron los sacerdotes balanceando sus incensarios con el incienso de dulce aroma ardiendo en ellos.
 - Y entonces llegó el general. Iba en un carro tirado por cuatro caballos. Vestía una túnica púrpura bordada con hojas de palma doradas, y sobre ella una toga púrpura adornada con estrellas doradas.
 - En su mano sostenía un cetro de marfil con el águila romana en la punta, y sobre su cabeza un esclavo portaba la corona de Júpiter. Tras él cabalgaba su familia, y finalmente llegó el ejército, ataviado con todas sus condecoraciones y lanzando gritos de triunfo.
 - Mientras la procesión avanzaba por las calles, adornada y engalanada, entre los gritos y vítores de la multitud, fue un día memorable, un día que quizás solo se vive una vez en la vida. Esa era la imagen que Pablo tenía en mente cuando escribió el versículo 14.
 - Él ve a Cristo victorioso marchando triunfante por todo el mundo, y a sí mismo en esa procesión victoriosa. Y es un triunfo que Pablo está seguro de que nada puede detener. Además, en esa procesión estaban los sacerdotes balanceando los incensarios llenos de incienso.
 - Para el general y los vencedores, el perfume de los incensarios sería el perfume de la alegría, el triunfo y la vida. Pero para los desdichados cautivos que caminaban tan poco más allá, era el perfume de la muerte, pues representaba la derrota pasada y su inminente ejecución.
 - Así pues, Pablo se considera a sí mismo y a sus compañeros apóstoles predicando el evangelio de Cristo victorioso, y para quienes lo aceptan, es perfume de vida, como lo fue para los vencedores. Pero para quienes lo rechazan, es perfume de muerte, como lo fue para los vencidos.

- De una cosa estaba seguro Pablo: no todo el mundo podía vencer a Cristo. No vivía con un temor pesimista, sino con el glorioso optimismo que reconocía la majestad invencible de Cristo.
 - Durante un triunfo, se esparcían o quemaban especias aromáticas en las calles. Estos aromas anunciaban el triunfo, o la llegada de la procesión triunfal, por todas partes, pues así Dios se manifiesta a través de nosotros.
 - Somos el material de su triunfo, el dulce aroma del conocimiento de Cristo. La metáfora es a la vez triunfante y antitriunfante.
 - Es como si Dios guiara a sus siervos, prisioneros de guerra, en un desfile triunfal, mientras Él mismo difunde el conocimiento de Cristo por todas partes a través de ellos. Mientras que en tales procesiones de victoria los prisioneros estarían abatidos y amargados, de los labios de este cautivo solo brotan palabras de agradecimiento a Dios, su captor.
- Aquí Pablo retoma el tema del “poder en la debilidad” (cf. 1:3-11) que impregna toda la carta. Las palabras de Barclays le dan a este versículo un significado diferente, ¿no es así?
- Continuando, versículos 15 y 16:

[2 CORINTIOS 2:15](#) Porque para Dios somos el aroma de Cristo entre los que se salvan y entre los que se pierden.

[2 CORINTIOS 2:16](#) a uno, aroma de muerte para muerte; al otro, aroma de vida para vida. ¿Y quién es capaz de hacer estas cosas?

- Citando nuevamente a Barclay, en estos versículos Pablo compara a los apóstoles con la fragancia del incienso. Aquellos que predicán el evangelio, por muy agradables que sean a Dios ("una fragancia de Cristo para Dios"), sin importar la respuesta de quienes lo escuchan.
 - «De muerte en muerte», dice (v. 16), probablemente se refiere a la muerte de Cristo que los apóstoles predicaron en el evangelio, hasta la muerte eterna de aquellos que lo rechazan.
 - «De vida en vida» (v. 16) probablemente se refiere a la resurrección de Cristo, que predicaron en el evangelio, y a la vida eterna de quienes creen. El papel de heraldo de Cristo es una vocación elevada, y nadie es capaz por sí mismo de realizarla.
 - ¡Todos necesitamos la gracia de Dios para lograrlo! Barclay lo expresa así: «Cristo emprendió una batalla que no le pertenecía, y nosotros participamos de un triunfo que no nos corresponde». El día del triunfo de Cristo es lo que Pablo vislumbraba. Específicamente, su regreso a la tierra en su Segunda Venida.
- Una vez más, ¡qué descripción tan poderosa de estos versículos! Siguiendo adelante, en el versículo 17 terminamos el capítulo 2, con Pablo diciendo:

[2 CORINTIOS 2:17](#) Porque no somos como muchos, que trafican con la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, hablamos en Cristo delante de Dios.

- Difundiendo la Palabra de Dios. Esto era una crítica a los falsos maestros que se habían infiltrado en la iglesia de Corinto. En aquel entonces, combatir las falsas enseñanzas era una de las tareas más importantes de Pablo, pues estaban presentes en la mayoría, si no en todas, las iglesias que él ayudó a fundar.

- Estos falsos maestros utilizaron la Palabra de Dios para imponer su agenda y tomar el control, lo que finalmente les permitió enriquecerse. Y los cristianos más débiles escucharon sus enseñanzas, porque en su mente todo parecía tener sentido y, como parecía lógico, entonces debía ser correcto.
- Hoy, diría que más que nunca, la Palabra de Dios se difunde a un ritmo cada vez mayor. Y, por cierto, esto es precisamente lo que Timoteo predijo que sucedería en los "Últimos Tiempos".
- Escucha lo que dijo en [2 Timoteo 4:3-4](#) :

[2 TIMOTEO 4:3](#) Porque vendrá tiempo cuando no tolerarán la sana doctrina, sino que, *deseando* oír halagos en sus oídos, se rodearán de maestros que les digan lo que quieren oír.

[2 TIMOTEO 4:4](#) y apartarán sus oídos de la verdad y se volverán a las fábulas.

- La situación era mala en tiempos de Pablo, pero es aún peor en los nuestros, porque la mayoría de los falsos maestros de su época enseñaban una mezcla de judaísmo y cristianismo. Y es comprensible que así fuera.
 - Antes del cristianismo, el judaísmo era la ley divina. Era el mandato de Dios y el camino hacia la salvación. Por lo tanto, es fácil comprender que cuando Cristo vino y abolió esa ley, la gente tuvo dificultades para adaptarse.
 - Pero hoy, en nuestros días, una de las principales enseñanzas que ponen en peligro al cristianismo es la del Movimiento de la Prosperidad, y al igual que los falsos maestros en tiempos de Pablo, este movimiento, en su raíz, tiene como principal motivación una agenda de control que gira en torno a la prosperidad no solo de los líderes de la iglesia, sino una falsa prosperidad que se predica a la gente, haciéndoles creer que la prosperidad está al alcance de todos, aunque al final parezca que solo beneficia a unos pocos privilegiados.
- Pero ¿cómo sucedió esto? ¿Cómo echó raíces? Ocurrió a través de uno de los cuatro planes o artimañas más eficaces del enemigo. El primero fue la ignorancia, específicamente la ignorancia del creyente en relación con las Escrituras.
 - Luego, esto se combina con una desviación, una leve desviación de la Palabra de Dios, sacada ligeramente de contexto, y entonces entra en juego nuestra lógica, nuestra razón, nuestro razonamiento y nuestro pragmatismo. Y no olvidemos nuestros sentimientos, que se derivan principalmente de la sabiduría del mundo.
 - Y, por supuesto, todo esto ha generado confusión, que, como ya dije, es una poderosa estrategia del enemigo. Porque, como ven, si el cristiano empieza a cuestionar lo que ve, entonces surge la confusión. Una vez que esta se instala, suele terminar con el creyente sintiendo una aversión total hacia todo lo relacionado con la iglesia.
 - El resultado será que abandonen la iglesia por completo, que es el objetivo principal del enemigo. Este proceso es fácil de entender. Comienza con una simple afirmación como: Dios nos ama, por lo tanto, quiere que prosperemos.
- Bastante sencillo y ciertamente no conflictivo, ¿verdad? Y ambas cosas son ciertas, pero Su prosperidad no tiene nada que ver con esta vida. Por lo tanto, una ligera desviación de la verdad. Este movimiento se ha vuelto tan poderoso que ha hecho metástasis, extendiéndose en muchas direcciones diferentes.

- Desde las versiones más suaves y menos visibles, que aparecen en las iglesias tradicionales, hasta las versiones más extremas y notorias dentro de las denominaciones carismáticas más grandes, con los teleevangelistas que llevan estilos de vida lujosos.
- Los casos más extremos son, obviamente, más fáciles de detectar. Dicho esto, las manifestaciones más leves y menos evidentes de prosperidad son igualmente preocupantes. En estas iglesias, la prosperidad es una corriente subyacente, se da por sentada, aunque no se expresa abiertamente, pero se sigue enseñando. Esto deja al creyente confundido.
- Este es un problema tan grave como las versiones más extremas y directas, porque si creemos que a Dios le preocupa nuestra prosperidad terrenal de cualquier forma o manera, incluso de forma sutil, entonces, como ya he dicho, es un problema.
 - Porque cuando las cosas no salen bien, cuando la prosperidad no acompaña a un creyente, o peor aún, sucede lo contrario, y esa persona termina cuestionando todo en lo que cree. Y muchas veces, ese creyente no solo abandona la iglesia, sino que emprende una campaña para desacreditar el cristianismo por completo.
- Permítanme ser claro. La difusión de la palabra de Dios no se limita solo a las denominaciones extremistas. También se aplica a las denominaciones conservadoras tradicionales (como la Bautista del Sur, a la cual pertenezco y me entregué al ministerio para predicar). Y a quienes amo.
 - En este momento, hay muchas personas que antes eran cristianas conservadoras y que han creado grupos en redes sociales cuyo objetivo principal es desacreditar el cristianismo. Han establecido podcasts y canales de video en línea con seguidores, cuyo encabezado es:
 - Por qué dejé la iglesia
 - Por qué el cristianismo es una estafa
 - Cómo me liberé de las ataduras del cristianismo.
- Vi un video donde una mujer hablaba de su participación en el grupo de alabanza y adoración. De cómo se sentía deprimida porque no creía en lo que cantaba. De cómo, si Dios era un Dios maravilloso y se suponía que debía cuidarla, ¿por qué estaba tan deprimida? ¿Por qué la vida no transcurría como decían las canciones? Así que se fue.
 - Lo triste es que tiene muchísimos seguidores. Habla de lo que ella llama "la iglesia tras bambalinas". De lo falsos que son todos. Todo esto tiene su origen en la ignorancia y la confusión. No entiende quién es Dios ni cómo actúa.
 - Revisa las Escrituras y encuentra a alguien que esté viviendo su mejor momento. Busca a alguien que consideremos que vive una vida próspera. Para ellos, solo hubo tiempos difíciles, salvo la bendita esperanza. Y lo mismo ocurre con nosotros.
- ¿Cómo podemos evitar caer en este camino de confusión que lleva a la decepción? Necesitamos orar y estudiar por nosotros mismos cada día (como los bereanos), para poder crecer y madurar.
- De lo contrario, tú también podrías caer fácilmente en la trampa del enemigo. Por eso, jamás debemos permitir que nadie difunda la palabra de Dios. Ese era el mensaje de Pablo entonces, y sigue siendo válido hoy.